

Programa de Estudio Lengua y Cultura de los Pueblos Originarios Ancestrales. PUEBLO YAGÁN

Orientaciones para el educador tradicional y/o docente

En esta segunda unidad del Programa de Estudio Yagán se sugiere potenciar el desarrollo de habilidades, conocimientos y actitudes relacionadas, por ejemplo, con la comprensión de relatos orales, propios de la tradición del pueblo yagán. En este caso se presenta un relato titulado: “**Yankinna manakatá** (Gran susto)”, el cual permitirá desarrollar conocimientos tanto desde el ámbito cultural como del lingüístico. En relación a esto último, posibilitará el reconocimiento de algunas palabras y expresiones en lengua yagán, o en castellano, culturalmente significativas. Esto según los contextos sociolingüísticos establecidos en los Objetivos de Aprendizaje de la asignatura (principalmente los contextos de Sensibilización sobre la lengua, y el de Rescate y revitalización de esta). Para ello, el papel del educador tradicional y/o docente es fundamental para desarrollar en los estudiantes las habilidades comunicativas que se plantean como expectativas de aprendizaje de lengua y cultura yagán. Además, de intencionar que los niños y niñas puedan aprender acerca del concepto “ancestral”, a partir precisamente del relato escuchado y de las actividades propuestas en la unidad. Para ello, se ofrece en la unidad una actividad de completar junto a los estudiantes un organizador gráfico en torno a los conocimientos que estos tengan de dicho concepto, lo cual considera el que los estudiantes aporten palabras y/o expresiones en lengua yagán, según el contexto sociolingüístico que se aborde, lo cual pondrá en práctica el idioma de una forma visualmente concreta, lo cual posibilitará ir reconociendo la forma en que se escriben las palabras y/o expresiones que los niños y niñas conozcan de manera oral, y reforzar a la vez la relación fonema-grafema.

Importante enfatizar el tratamiento integrado de los ejes que articulan los aprendizajes que se espera logren los estudiantes, por ende, se sugiere que el trabajo que realice el educador tradicional y/o docente, aborde actividades relacionadas con los distintos OA de los 4 ejes curriculares. En este sentido, los estudiantes irán aprendiendo nuevas cosas en el ámbito lingüístico, contextualizándolo en aspectos relativos al conocimiento ancestral yagán, a principios y valores relevantes para la convivencia familiar y comunitaria, y al conocimiento en torno a la observación de la naturaleza y el cosmos, entre otros aspectos. Al respecto, se propone un trabajo en conjunto con la asignatura de Orientación para fortalecer el desarrollo de los ámbitos de la vida personal, social y emocional de los estudiantes, referidos a la autoestima, la buena convivencia, el respeto, entre otros, que a su vez potencian la identidad y el autoconocimiento, tan relevantes en una asignatura como esta en que se reflexiona permanentemente la pertenencia a un pueblo originario, a una sociedad como la chilena y a un mundo cada vez más globalizado.

A continuación, se profundizan algunos de los Contenidos Culturales de la unidad, junto con ello se presentan un repertorio lingüístico y dos mapas semánticos como herramientas



didácticas que el educador tradicional y/o docente puede utilizar cuando considere necesario en el trabajo con los estudiantes, siempre de manera contextualizada y significativa.

Lectura sugerida

Yankinna manakatá (Gran susto)

(Creado por Martín González Calderón del mismo modo en que le contaban historias sus padres y los antiguos yaganes)

Ya pasaba el invierno en bahía Mejillones. Recién había terminado el periodo ceremonial del **chia-jaus** (rito de transición a la adultez) cuando dos parejas de jóvenes yaganes que crecieron juntos a través de los canales decidieron casarse y poner en práctica todas las enseñanzas recibidas en la ceremonia. Para esto cada pareja debía tener un **ánan** (canoa).

Con la ayuda de todos quienes estaban reunidos en Mejillones, se adentraron en el bosque para reunir la corteza y las varas necesarias para construirla. Muy pronto tuvieron listas las embarcaciones. También trabajaron para implementarlas completamente, confeccionando sus arpones para la caza, baldes de corteza para el agua dulce, figas y herramientas para obtener mariscos además de los indispensables canastos. Con esto ya estaban listos para iniciar sus primeras aventuras, navegando ambas parejas por las islas y aguas del **uonašaka** (Canal Beagle).

Un día que amaneció muy bonito y con una total calma, se levantaron muy temprano y decidieron salir a juntar huevos por los alrededores. Se embarcaron entonces en sus **ánan** y salieron a recorrer. Por el entusiasmo de sentirse libres sin que nadie les de órdenes y por la poca experiencia que tenían andando solos, se alejaron mucho y se les oscureció a mucha distancia de su **akal-li** (carpa), donde debían volver. Regresaron entonces muy adentrada la noche no advirtiendo que se acercaba una gran tempestad, la que los sorprendió en el medio del canal.



Tuvieron que luchar con el fuerte viento que se había levantado y con las grandes olas que amenazaban con dar vuelta las canoas, que a duras penas se mantenían a flote en ese gran temporal. La tempestad los había separado y para comunicarse entre ellos y así saber cómo iban, levantaban un palo encendido que iluminaba en la oscuridad y que prendían con el fuego que apenas permanecía ardiendo en la canoa. El mar humeaba y era difícil sortear las enormes olas. Lucharon por un largo tiempo cuando, repentinamente, en medio de la oscuridad, vieron el blanco reventar de las olas contra las rocas de la costa.

Una de las canoas atravesó la densa espuma a gran velocidad estrellándose contra las rocas. El **ánan** se rompió, pero ellos se salvaron saltando a tierra en la pequeña isla al momento del choque. Allí pasaron el resto de la noche acurrucados tras unas matas de **yeiya** (mata negra⁵) y **ummaš** (arbustos), cubriéndose con **šuka** (pasto) para tomar calor. Al día siguiente, cuando amaneció, se despertaron sin saber que había pasado con la otra canoa y, al verse atrapados en una isla comenzaron a silbar. Silbaron con todas sus fuerzas, con toda la energía de sus pulmones y, para sorpresa de ellos, en un momento les contestaron con un gran silbido desde otra isla no muy lejana. Una gran alegría los embargó al verse todos inesperadamente sanos y salvos en aquellos islotes. Entonces continuaron comunicándose con esos fuertes silbidos, escuchándose a la distancia unos a otros, hasta que se convirtieron en una pareja de **ušpašti** (pilpilén⁶) los primeros y en **šwiliš** (pilpilén austral⁷) los segundos.

Hoy día podemos verlos siempre en las costas e islas mariscando, casi siempre juntos, mientras se saludan una y otra vez con sus agudos y hermosos silbidos.

Fuente: (Fuente: FUCOA. Yagán. Serie introducción histórica y relatos de los pueblos originarios de Chile. Marzo 2014. Página 64. Recuperado de: <https://www.fucoa.cl/que-hacemos/que-hacemos/cultura/pueblo-originarios/yagan/>).

⁵Chilliotrichium diffusum.

⁶Ave costera que habita en el archipiélago fueguino hasta otras latitudes continentales.

⁷Conocido también como ostrero, está presente solo en el extremo austral.

